

**CARLOS VELÁZQUEZ**  
EL GRAZNIDO BLUSERO

**KARLA ZÁRATE**  
CLEPTOPALABRAS

**GUILLERMO DE LA MORA**  
ENTREVISTA A MARUAN SOTO ANTAKI

NÚM. 394 SÁBADO 25.03.23

# El Cultural

[ Suplemento de **La Razón** ]

## LA CIUDAD EN TRES TIEMPOS



**LA CICATRIZ DE TADEO**

HÉCTOR E. RÍOS GONZÁLEZ

**JUAN PONCE: DEL VEDETTISMO MEXICANO**

EDUARDO H. G.

**BUENAS VIBRAS Y COACHING CORPORATIVO**

ROGELIO GARZA



Esta crónica de un crimen escalofriante confirma una vez más que las posibilidades del asombro no tienen límites. Convierte un tema de nota roja en material literario, como algunos paradigmas de las letras contemporáneas —Truman Capote, Norman Mailer. A su vez, en México, por citar algunos, Vicente Leñero investiga el asesinato del matrimonio

Flores Muñoz, Jorge Ibarguengoitia recrea la barbarie de Las Poquianchis y, en años más recientes, Bernardo Esquinca ha tratado el caso de La Mataviejitas. En esa herencia se inscribe el siguiente relato que va de la Ciudad de México a Puebla para mostrar, sin paliativos, los signos de una descomposición social que no tiene precedentes.



# LA CICATRIZ DE TADEO

HÉCTOR E. RÍOS GONZÁLEZ

@silenciosaqido

I

Er ran cerca de las dos de la tarde cuando encontró al bebé muerto. Estaba revolviendo la basura del enorme contenedor azul. Sus manos separaban botellas de plástico, latas, bolsas, restos de comida. Un día antes, el domingo 9 de enero de 2022, fue día de visita en el reclusorio, por eso sabía que con un poco de paciencia podría hallar entre los desperdicios, si no un manjar, sí algo menos deprimente que el sabor de la sopa seca, las papas o los frijoles que servían en el comedor.

Quizá por eso llamó su atención aquella bolsa negra. La levantó por el asa, pesaba. Curioso, el preso revisó el contenido: en su interior había tres bolsas más; la última, de papel, estaba llena de cal. Dentro de ésta, una cobija de color azul envolvía el cuerpo de un bebé; la cabeza cubierta por un gorro de tejido blanco resaltaba el color morado de su rostro. En su nariz había sangre seca. No esperó más; corrió alejándose del área de procesados para dar aviso del hallazgo a un oficial. El primer custodio al que vio fue al que conocía por el apodo de *El Chapulín*; éste le acompañó de regreso al contenedor y confirmó que, en la nave siete del penal de San Miguel, Puebla, en el área de reciclado, entre las rejas verdes y bajo un prisma

rectangular con techo de cinco metros de alto, el cadáver de un bebé se hallaba sepultado en la inmundicia.

Por sus cabezas, seguramente, pasaba la misma pregunta: ¿Quién lo hizo?

II

La melena despeinada le cae sobre los hombros, ladea la cabeza y los dedos de su mano izquierda se pierden entre la espesura de esa mata castaña. Luego un parpadeo involuntario y reiterado aparece y contrasta con su rostro serio. Sus fosas nasales se expanden. Es 14 de enero de 2022 y ella está a punto de explicar en un noticiero de cobertura nacional, del canal televisivo de *Milenio*, cómo fue que se enteró de la noticia. "Está con nosotros Saskia Niño de Rivera, directora general de la fundación Reinserta", señala el conductor, Carlos Zúñiga, al presentarla.

Es conocida por ser sobrina del presidente de la Asociación de Bancos de México (AMB) y prima de la comedianta de *stand up*, Sofía Niño de Rivera. Saskia, especialista en secuestro y psicología forense, se encarga a través de Reinserta de dar educación a niños y adolescentes que viven dentro de la prisión. Por su labor en el activismo, ha sido elegida por la revista

Foto > Archivo del autor

DIRECTORIO

**El Cultural**  
[Suplemento de **La Razón**]

Twitter:  
@ElCulturalRazon

**Roberto Diego Ortega**

Director

@sanquintin\_plus

**Julia Santibáñez**

Editora

@JSantibanez00

Facebook:  
@ElCulturalLaRazon

CONSEJO EDITORIAL

Carmen Boullosa • Ana Clavel • Guillermo Fadanelli • Francisco Hinojosa • Fernando Iwasaki  
Delia Juárez G. • Mónica Lavín • Eduardo Antonio Parra • Alberto Ruy Sánchez • Carlos Velázquez

Director General Editorial > Adrian Castillo Coordinador de diseño > Carlos Mora Diseño > Andrea Lanuza

Contáctenos: Conmutador: 52606001. Publicidad: 52500078. Suscripciones: 52500109. Para llamadas del interior: 018008366868. Diario La Razón de México. Nueva época, Año de publicación 12



Foto ▶ Tim Hüfner / unsplash.com

*Forbes* en su edición mexicana como una de “Las 100 mujeres más poderosas” de este país.

De la pantalla sale su voz. Comienza a contar esa historia que, como un incendio, se esparcirá por medios nacionales y extranjeros, lo mismo en noticieros que en *podcasts* y redes sociales. Relata que la noticia llegó hasta ella a través “un medio de comunicación chiquito en Puebla”. Intrigada, buscó entre sus contactos. Halló a dos personas recluidas en el penal de San Miguel, quienes le confirmaron la trágica noticia.

“La panza se me revolvió, llevo quince años caminando en las cárceles del país, he visto peleas de gallos adentro de las cárceles, carreras de caballos, peleas de perros... pero un bebé muerto adentro de la cárcel es algo que nunca me había tocado ver”, revelará Saskia meses más tarde, el primero de junio de 2022, frente a un auditorio del Tec de Monterrey.

**EN CUANTO CONFIRMÓ** lo sucedido, la activista tomó una decisión: apoyada por el equipo de Reinserta, el jueves 13 de enero de 2022 lanzó un comunicado que da cuenta de lo ocurrido y responsabiliza al entonces gobernador de la entidad, el finado Miguel Barbosa Huerta, así como a las autoridades penitenciarias, de ser cómplices del autogobierno y los actos de corrupción que se viven al interior del penal de San Miguel. A partir de ese momento, la noticia comenzó a viralizarse.

“Saskia, ¿qué se sabe?”, pregunta el conductor, Carlos Zúñiga.

Sentada frente a la pantalla de su computadora, ella narra el suceso que poco a poco se convierte en un cuento de terror. Señala que, de acuerdo con la investigación de las autoridades de Puebla, el bebé encontrado por el interno que pepenaba en el basurero del reclusorio ingresó muerto al penal.

Como si el caso no fuese lo suficientemente macabro, Saskia añade: “El bebé, de aproximadamente tres meses, tiene una incisión en el abdomen, lo cual también nos da a entender que, quizá, podría haber sido usado para ingresar droga a la cárcel”. Por un momento, la incredulidad se apodera del rostro del conductor.

“Las autoridades están diciendo que el bebé ingresó al penal... no nació dentro del penal... ingresó un día familiar; sin embargo, están diciendo que no saben a ciencia cierta si estaba muerto al momento de ingresar al penal... ¿Por qué ingresaron a un penal a un bebé muerto?, ¿cómo es que las autoridades no se dieron cuenta?”, concluye Saskia, cortando el aire con la mano izquierda.

El presidio al que se refiere es el Centro de Reinserción Social de San Miguel, mejor conocido como Cereso de Puebla. Está en el kilómetro 2.5 de la carretera Camino al Batán, de la junta auxiliar Lomas de San Miguel, en Puebla. En este Cereso, de acuerdo con el portal poblano Ángulo7, hasta noviembre de 2021, “las estadísticas indican que tiene una capacidad para 2 mil 397 personas, no obstante, su población es de 4 mil 864, por lo que enfrenta 103 por ciento de sobrepoblación, ya que tiene 2 mil 467 reos más de los que tiene capacidad” (8 de febrero, 2022).

Sobrepoblación y hacinamiento no son los únicos problemas. Dentro de este penal, tan sólo desde el 2020 han ocurrido motines con asesinatos y fugas de reos. Se sabe además que, en contubernio con el director, Jaime Mendoza Bon, algunos de los presos han tenido permiso para salir del penal en Navidad a cenar con sus familias. *El Universal Puebla* publica el 25 de abril de 2021 que

... La Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) reveló a

“SOBREPOBLACIÓN Y HACINAMIENTO NO SON LOS ÚNICOS PROBLEMAS. DENTRO DE ESTE PENAL... TAN SÓLO DESDE 2020 HAN OCURRIDO MOTINES CON ASESINATOS Y FUGAS DE REOS... ALGUNOS PRESOS HAN TENIDO PERMISO PARA SALIR EN NAVIDAD”.

principios de este 2021 que en la cárcel estatal se realizaron celebraciones con la autorización de las autoridades penitenciarias los viernes, sábados y domingos del 2019. Además, prostituían a las internas debido a que las llevaban al área varonil para que tuvieran relaciones sexuales a cambio de dinero.

El Cereso de San Miguel ha sido calificado por diversas organizaciones como conflictivo: en el año de 2019, la CNDH efectuó un diagnóstico nacional de supervisión a doce centros penitenciarios y de reclusión; de éstos, la mitad fueron reprobados y el resto, incluido el de San Miguel, aprobó con una calificación apenas de seis (*El Universal*, 24 de enero, 2022).

**CON AÑOS DE INGOVERNABILIDAD** a cuentas, en el penal de San Miguel la manufactura de drogas, la prostitución, los motines y las pésimas condiciones de higiene, más la insuficiencia de programas para la prevención y atención de incidentes violentos, permite que, incluso, exista un área para peleas de perros, en las que se cruzan apuestas. Según la misma Saskia, al final de las reyertas sacan los cadáveres de los perros en bolsas negras que luego tiran al basurero del penal.

Así, en el Cereso de San Miguel, entre los 104 cuartos acondicionados para encuentros íntimos, restaurantes, farmacias, tiendas de abarrotes, locales de venta de ropa, ferretería y peluquería; entre los quioscos y dos gimnasios; entre miles de personas hacinadas, es cosa común arrojar cuerpos al desperdicio.

**COMO SI SE TRATARA** de tiempos míticos, en esta tierra de nadie sólo gobierna un caos que hace explotar en las pantallas la imagen de Saskia hasta volverla una especie de Erinia, aquellas criaturas mitológicas que perseguían a los culpables de crímenes. Con rapidez, sus palabras vuelan furiosas, como flechas de fuego atravesando la noche, que incendian radios, diarios y redes sociales.

El fuego da luz pero, como la ira, también quema.

### III

El 6 de enero se conmemora en México la llegada de los Reyes Magos, una tradición muy significativa en la que se acostumbra obsequiar regalos a los niños. Es un día de fiesta y risas. Todos celebran junto a sus hijos. Todos, excepto Karina y Juan, un matrimonio que justo en esa fecha de 2022 enterraba a su hijo, un bebé de tres meses, en el panteón Civil San Nicolás Tolentino, en Iztapalapa, al oriente de la Ciudad de México.

Al bebé lo nombraron Tadeo, que significa *valiente*, y nació el 4 de octubre de 2021. Tras presentar fallas intestinales, fue internado en el Hospital Pediátrico de Iztacalco, en la Ciudad de México. Tan sólo noventa y tres días después, el 5 de enero, falleció por hemorragia pulmonar aguda,

#### HÉCTOR E. RÍOS GONZÁLEZ

(Ciudad de México, 1974) es autor de textos incluidos en antologías como 7º Gran Premio Nacional de Periodismo Gonzo (Ediciones El Salario del Miedo / UANL, 2021), *Un virus sin corona. Crónicas de la pandemia* (UACM, 2020) y *La crónica como antídoto* (UNAM, 2019).



coagulación intravascular diseminada y choque séptico, según consta en el certificado de defunción con folio 210164529, que fue expedido por la Secretaría de Salud.

Después del papeleo y una larga espera antes de recibir el cuerpo, rodeados por cientos de lápidas, escoltados por las inquietas hojas de árboles de pirul, entre el aroma a flores podridas de sepulcros vecinos, macetas improvisadas con latas de aluminio, vasos de unicel tirados sobre una tierra recién escarbada que escupe piedras y huesos, frente a globos azules y blancos y rehiletes coloridos, ahí, juntos, Karina Ayala y Juan Martínez se despidieron de su hijo que yacía debajo de una tumba. Sin consuelo, pensaban que el entierro ponía fin a esa tragedia. No sabían que la historia de terror apenas comenzaba.

#### IV

Estamos hechos tanto de memoria como de nuestro pasado. Por ejemplo, una cicatriz es una marca de vida, una huella en el cuerpo, una singularidad, un recuerdo hecho de carne. Un parche de piel que muestra las batallas enfrentadas y el triunfo, la fama o el renombre a costa del padecimiento.

Los antiguos griegos lo sabían. Siglos atrás, en *La Poética*, Aristóteles llamó *anagnórisis* al acto de reconocimiento en el que un personaje descubre y entiende su identidad o la de un tercero. En *La Odisea*, por ejemplo, Euriclea, la anciana ama de llaves, reconoce a Ulises por la cicatriz de su muslo; sin embargo, guarda el secreto para ayudarlo a luchar contra los pretendientes de Penélope. A Edipo se le reconoce como “el niño de los pies hinchados”, pues sus tobillos tienen la marca del clavo que se los atravesó para ser colgado como animal.

De forma caprichosa, como suele torcerse un destino aciago, o como si se tratara de una historia griega, Tadeo lleva en su cuerpo dos marcas que le permiten ser reconocido por su madre en una pantalla: la cicatriz de siete centímetros en el abdomen, producto de las seis cirugías a las que fue expuesto, y un brazalete del hospital. Alarmada, después de enterarse de la inconcebible noticia en diversos medios, Karina Ayala encuentra similitudes con los datos de su hijo y sospecha lo peor: que Tadeo es el bebé arrojado a la inmundicia de ese presidio.

Intranquila, le pide a su esposo que acuda al panteón a verificar que el cuerpo de su hijo sigue en su sepulcro. También inquieto por la duda, Juan Martínez se traslada hasta el cementerio. Al llegar solicita a uno de los trabajadores que escarbe en la tierra donde enterraron a su hijo. Al removerla se abre el pequeño ataúd que guardaba el cuerpo de Tadeo: está vacío. Cuando Juan va a la administración en busca de explicaciones, le responden que no hace falta verificar nada, que los encargados ya se habían percatado. Entonces, como si la situación no fuese lo suficientemente insólita,

### “EN SAN NICOLÁS TOLENTINO, EL HORROR SE SUMA A LA MUERTE, PERO TAMBIÉN A LA DEMANDA DE CRÁNEOS POR PARTE DE LA SANTERÍA, QUE HA ENCONTRADO UN SITIO PARA HACERSE DE RESTOS HUMANOS”.

lo amenazan y acusan de haber cometido un delito.

Preocupado por su integridad, el hombre le pide a un amigo que los acompañe a él y a su esposa hasta la ciudad de Puebla. Antes contactan a la directora general de Reinserta, Saskia Niño de Rivera, quien luego de una entrevista los apoya en el largo y terrible periplo que inicia en la Fiscalía General de Justicia de la Ciudad de México, para levantar una denuncia, y continúa en la del estado de Puebla. Durante esta pesadilla, el matrimonio tiene que hacerse de valor para declarar, someterse a exhaustivos y, probablemente, insensibles interrogatorios; les realizan pruebas de ADN y esperan el resultado —positivo— para poder reconocer el cadáver de su hijo. Finalmente, el domingo 23 de enero de 2022, les entregan el cuerpo. Ese mismo día, por segunda ocasión, Tadeo es enterrado.

En silencio se precipitan los recuerdos. Una cicatriz es un nombre, una marca: hierro al rojo vivo en la memoria. Estamos hechos de recuerdos.

#### V

El panteón civil San Nicolás Tolentino es el segundo más grande de la Ciudad de México. Abarca una superficie de 113 hectáreas, más o menos 158 veces la cancha del Estadio Azteca. Desde hace setenta años, este cementerio recoge los huesos de millones de seres humanos, a los que distribuye entre las 810 mil 944 fosas divididas en 64 lotes. El panteón se ubica en Iztapalapa, la alcaldía más poblada y violenta de la ciudad, y está flanqueado por unidades habitacionales de la colonia Paraje San Juan.

La entrada principal de este lugar está situada sobre la avenida San Lorenzo. De sus puertas de acero color café cuelga un anuncio de su horario, de 8:00 a 14:00 horas. Pese a esto, por



la extensión de su larguísima barda perimetral, hay boquetes por los que se puede tener acceso durante todo el día. Según trabajadores del panteón, los vecinos abren las paredes con machetes para hacer más sencillo el cruce. Por esos agujeros la gente puede entrar y salir, incluso, llevando maletas con restos humanos.

“Hay gente que entra a robar huesos o a hacer sus rituales de brujería o santería”, dice, muy seguro, uno de los trabajadores, que prefiere reservarse su nombre.

En el panteón San Nicolás Tolentino abundan criptas olvidadas, otras abiertas y hurtadas: se han robado desde las flores hasta los ángeles o los libros que forman parte de los adornos y acabados de las tumbas. Al parecer, el despojo comienza con los materiales y escala hasta llevarse los cráneos. Empleados del panteón han sido testigos de las más extrañas escenas: veladoras encendidas frente a improvisados altares de la Santa Muerte, gatos crucificados, bolsas llenas de plumas de gallo negras.

—Sí, se meten a hacer maldades, tiran cazuelas, cabezas de puerco, de gallina —dice uno de los trabajadores de mayor edad.

EN SAN NICOLÁS TOLENTINO, el horror se suma a la muerte, pero también a la demanda de cráneos por parte de la santería, que ha encontrado aquí un sitio efectivo para hacerse de restos humanos que, según datos del diario *El País*, logran venderse hasta en 1,500 dólares (30 de enero, 2022).

Pareciera que estas actividades escapan de las autoridades de la Alcaldía Iztapalapa, pues según el oficio DG-GyPC/0162/2022, en este lugar

... se prestan los servicios públicos de inhumación, exhumación y reinhumación de cadáveres, restos humanos en estricto cumplimiento y observancia de lo previsto por el capítulo VI del Reglamento de Cementerios del Distrito Federal en relación con lo dispuesto por el Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Control Sanitario de la Disposición de Órganos, Tejidos y Cadáveres de Seres Humanos [sic].

No obstante, la profanación de tumbas en San Nicolás Tolentino explica las cosas desde una óptica que es distinta, en la que existe una maquinaria de descomposición que se aprovecha de la premura, la ignorancia y las condiciones desfavorables de algunas personas, para operar con impunidad a través del horror, la violencia y la crueldad.

Bajo esta lógica de barbarie, alguien, entre el 6 y el 8 de enero de 2022, pudo pasar tranquilamente por los huecos de la barda —o quizá por la entrada principal—, avanzó por la avenida de tierra, pisó la hierba ajada de las tumbas, escuchó el crujir de las hojas secas mientras caminaba entre escombros y huesos sacados de sus



fosas por perros famélicos, evitó pisar las cabezas de cerdo, de gallo, vio temblar la flama de las veladoras que iluminaban la oscuridad y atravesó la tierra de los muertos para llegar al otro lado del panteón. Se detuvo en la fosa 606, línea 11 del lote C-5, donde se encontraba enterrado el bebé Tadeo Ayala Peralta. Y comenzó a escarbar.

## VI

El jueves 3 de febrero de 2022, por medio del boletín número 55, la Fiscalía General del Estado de Puebla asegura que “esclareció totalmente el caso del bebé hallado sin vida en San Miguel. La Institución solicitó, obtuvo y cumplió orden de aprehensión en contra de dos mujeres y solicitará imputación en contra de tres hombres” —que ya estaban encarcelados. En total fueron detenidas 21 personas. Sin embargo, la autoridad no explicó las razones por las cuales robaron el cuerpo de Tadeo del panteón San Nicolás Tolentino para trasladarlo al estado de Puebla, ingresarlo al Cereso de San Miguel y arrojarlo a la basura. La increíble explicación la dio el gobernador Miguel Barbosa a través de la televisión: “El propósito de introducir al bebé fue desestabilizar la cárcel estatal, debido a los grupos de control que ahí operan” (4 de febrero, 2022). Las conclusiones descartan el uso del cuerpo de Tadeo para ingresar drogas, agredirlo sexualmente o utilizarlo para prácticas esotéricas.

De la estrambótica declaración se desprenden más preguntas que respuestas; ante la falta de explicaciones lógicas lo único claro es la afrenta a la inteligencia, pues el discurso político y el interés de los gobernantes predomina sobre la verdad y la justicia.

De nuevo habla Saskia Niño de Rivera, en el auditorio del Tec de Monterrey: “Nuestro sistema penitenciario alberga a personas completamente segregadas por la sociedad y nos hemos olvidado por completo de él, sin entender que lo que ocurre dentro de las cárceles es relevante afuera... porque impacta en la sociedad”. Saskia se detiene por un momento y, finalmente, suelta: “Porque lo que se definió al final fue que Tadeo fue usado para un proceso de santería; fue ingresado al penal para un interno que practicaba ese tipo de rituales”.

## VII

El viernes 4 de febrero de 2022, el periódico *e-consulta* expone en su sitio web los rostros de las dos mujeres que introdujeron a Tadeo en el penal de San Miguel. Se trata de Nadia Carolina García Manzano y de Jéssica Velázquez Zambrano, esta última policía estatal custodio. Junto con tres hombres, Gerardo N., también custodio, y dos internos, Antonio N. y Sergio N., de quienes se reservaron apellidos e imágenes, ejecutaron el vesánico hecho.

Jéssica y Gerardo ayudaron a que Nadia introdujera a Tadeo. El cuerpo del bebé fue entregado a Antonio, quien lo ocultó en el penal, mientras



La Santa Muerte.

que Sergio fue el encargado de dejar al bebé en la basura. En entrevista televisiva, el gobernador de Puebla añadió que cuentan con grabaciones de los responsables. A través de las cámaras de video fue posible lograr la reconstrucción de los hechos. Las cosas sucedieron más o menos así:

El domingo 9 de enero de 2022, en el Valle de México hay cielo nublado. El Sistema Meteorológico Nacional pronostica una temperatura mínima de 7° C y una máxima de 22° C. Las calles poco a poco comienzan a llenarse de gente que acude a los mercados a regatear precios, luego a dar generosas propinas en los restaurantes; algunos asisten a liturgias en busca de milagros negados, los menos devotos esperan en sus casas el tedioso partido de fútbol del mediodía; otros se reúnen con sus amigos en departamentos de interés social para convocar tiempos menos hostiles, mientras los parques se llenan de risas infantiles y los solitarios entran a las cantinas para apagar sus miedos.

Hay personas que aprovechan el día de descanso para visitar a sus familias. En las avenidas, una serpiente de metal se arrastra, enorme, sobre el asfalto. Es una ciudad interminable y los autos buscan escapar de ella, salir de prisa hacia la carretera. Hacia el oriente de la Ciudad de México, la avenida Zaragoza es una vía que ofrece la huida del caos y promete, al menos, una tregua. Sobre ésta avanza una camioneta Tracker color negra. Dentro del vehículo hay dos pasajeros.

Su destino es el estado de Puebla, a 139 kilómetros de distancia, más o

menos dos horas y media conduciendo. Para llegar hasta allá debe tomar la autopista 150D, pasar a un costado del restaurante Qué chula es Puebla donde, en ocasiones, hay retenes policiales. Si tiene suerte y no es elegida por la policía para una revisión podrá llegar a la caseta de San Marcos donde, después de pagar cincuenta pesos, seguirá por una larga línea recta.

A lo largo del recorrido, la furgoneta negra transita a un lado de la localidad que eligió Manuel Payno para dar nombre a su novela más famosa, *Los bandidos de Río Frío*, luego de eso ya todo serán árboles y curvas. Este tranquilo paisaje le da a la conductora de la Tracker la oportunidad de observar el majestuoso volcán Popocatepetl y, quizás, relajarse mientras se orilla para dar un rápido vistazo a su acompañante y asegurarse de que todo va bien. Ya en marcha, basta con acelerar hasta atravesar el centro de Puebla, dejarlo atrás, luego tomar la desviación que lleva a la carretera Camino al Batán y, en el kilómetro 2.5, detenerse frente al Cereso de San Miguel.

**ANTES DE BAJAR** de la camioneta, Nadia Carolina, de 24 años, con cabello lacio y negro, cejas espesas, nariz pequeña y labio inferior grueso, toma aire y luego camina hacia la puerta de visitantes del penal. De su mano derecha cuelga una bolsa negra que se balancea a cada paso. Al llegar a la *aduana* tiene que soportar el sol de invierno mientras espera en la fila; los domingos son los días de visita más concurridos: infantes, ancianos, madres, esposas, todos esperando para atravesar, aunque sólo sea por horas, ese campo minado de cólera y atrocidad, a veces un desierto de soledades, que es la prisión.

Cuando por fin logra llegar a la puerta de la *aduana*, Nadia Carolina deja registrado su nombre y el de la persona a quien visita con asiduidad: Antonio N., de quien se dice que realiza prácticas de santería. En la zona de registro, ella habla con un guardia que le entrega el gafete número 2377, luego cruza un torniquete y se acerca al cuarto de revisión. La bolsa negra es examinada; hurgan al interior de ésta. Alguien más la toma. Ya sin el paquete, Nadia Carolina continúa su camino por el patio. Dos horas más tarde firma el registro de visita y se marcha del Cereso de San Miguel.

A partir de este momento las cámaras no muestran nada. Lo único que se sabe es que la bolsa negra con el cuerpo de Tadeo recorrió los pasillos donde termina la razón y comienza la bestialidad, donde la ferocidad habita en la sangre y en la mirada que se agazapa del miedo, en el silencio que mira cómo la brutalidad se convierte en aire que pesa y oprime.

Aproximadamente a las 18:00 horas del 9 de enero de 2022, el interno Sergio N. recorrió el patio del penal para detenerse entre el área de reciclado y la nave 7. Frente a él había un contenedor grande de metal de color azul. Estaba sucio, oloroso, repleto de basura. Ahí arrojó la bolsa negra con Tadeo adentro. Luego se dio la vuelta y caminó hasta perderse entre el extenso mar de uniformes color caqui. ■

“LA INCREÍBLE EXPLICACIÓN  
LA DIO EL GOBERNADOR BARBOSA:  
‘EL PROPÓSITO DE INTRODUCIR  
AL BEBÉ FUE DESESTABILIZAR  
LA CÁRCEL, DEBIDO A LOS GRUPOS  
DE CONTROL QUE AHÍ OPERAN’”.





Greta Grey  
en el cabaret  
El Patio, ca. 1971.

"¿Volverá la bella época?", preguntó en su momento el escritor y periodista José Alvarado, y respondió enseguida: "Es muy difícil". En efecto, hace unas décadas, en la intensa vida nocturna de la hoy Ciudad de México, las vedettes cautivaron a un público y se proyectaron como los símbolos sexuales de aquellos años. Ese mundo irrecuperable puede atisbarse en las imágenes de un testigo, maestro de la lente que comparte aquí su testimonio.

Juan Ponce

## EL OJO ALEGRE

# DEL VEDETTISMO MEXICANO

EDUARDO H. G.

@eduardoachege

Juan Ponce Guadián nació en el barrio de Tepito del Distrito Federal, el 16 de marzo de 1945, y fue poseído por la figura femenina. Rodeado por un ambiente de prostitutas en la calle de Rivero, hizo sus pinitos sexuales con esas meretrices. Y en su fascinación por las mujeres vestía a sus amiguitas como rumberas para retratarlas.

*Poncecito* tomaba en préstamo una pequeña cámara instantánea de su hermano mayor, marca Brownie Fiesta, y de pronto ¡*flash!*... esas películas revelaban a sus pequeñas vecinas transmutadas en las grandes figuras eróticas que admiraba.

—Yo siempre fui un *ojo alegre* —recuerda—, me encantan las mujeres, por eso desde muy pequeño, con mi propio dinerito, iba a los cabarets. Que los había de *raspa*, baratos, y de *caché*, lujosos. Pagaba una *mochada* porque era menor de edad —dice el fotógrafo, sentado en la sala de su departamento al sur de la Ciudad de México, rodeado por decenas de fotos enmarcadas y sueltas, negativos, cuadros, cámaras de todo tipo, botellas en miniatura de licor, muñequitas que él mismo decora: una parafernalia digna de un modesto museo dedicado a la cachondería mexicana.



La Princesa Lea, ca. 1976.

El que sería conocido como el "gran fotógrafo de las *vedettes*" encontró en el periodismo una vía para explorar sus dos pasiones: la fotografía y las mujeres. Desde sus primeros encargos en el semanario *El Metropolitano* en 1963, pulió su técnica en noches de trabajo y juega en cabarets como el Club de los Artistas, Siglo XX, Tío Sam y cientos más.

### LAS VEDETTES, EXCITACIÓN Y PODER

—Era noche de burlesque: una suave música guiaba mis manos. Me fui quitando la ropa con movimientos sugerentes. Lancé miradas sensuales a decenas de hombres que me miraban impávidos. Me excité y sentí un poder especial ante ellos. Ya los tengo en la palma de mi mano, pensé —así recordaba Olga Muñiz, para *NotieSe*, una de sus incontables madrugadas de *vedette*, a propósito de la exposición de Juan Ponce, *Chulas y divertidas. Otras divas mexicanas*, en la Galería José María Velasco, en 2011.

La génesis del *vedettismo* se ubica a principios del siglo XX con el "género chico", fenómeno de entretenimiento popular. Este origen se funda en figuras como las tipleras Esperanza Iris y María Conesa, quienes a través



de la zarzuela, el cuplé y la opereta, combinaron canto, comedia y danza. Luego, el país importó el teatro de revista, el cabaret, ritmos como el charlestón y movimientos artísticos como el orientalismo.

Esta primera generación de bailarinas como Xenia Zarina y Carmen Tórtola influyó en la siguiente, que saltó al cine en plena época de oro. Rumberas y estrellas que se consagraron como primeras actrices, bailarinas y símbolos sexuales, entre ellas María Félix, Silvia Derbez y Gloria Marín; actrices como Silvia Pinal, Lilia Prado y Ana Luisa Peluffo, que además del cine trabajaban como *vedettes*. En paralelo estaban las *exóticas*, que semidesnudas abrevaban del burlesque estadounidense y la cultura tiki en las carpas: pequeños teatros itinerantes de comedia ligera para las clases bajas.

Así quedó asentado en la muestra virtual *Vedettes: Glamour y erotismo en movimiento*, montada en 2021 por el Museo del Estanquillo, con colecciones de Carlos Monsiváis, el Archivo Digital Ficheraz y también Google Arts & Culture.

**ESTAS MUJERES** fueron protagonistas de la vida nocturna y su descomunal crecimiento entre los años cincuenta y setenta, cuando ascenderían *vedettes* como la mencionada Olga Muñiz, la Princesa Lea —conocida también como *La majestad de las vedettes*—, la Princesa Yamal, Lyn May, Alejandra del Moral, Olga Breeskin y Gina Montes. Una pléyade en la que también se incluyeron Irma Serrano, Sasha Montenegro, Ivonne Govea, Greta Grey y Alma Moreno, *La Tonga*.

El declive de esos años dorados se firmó con el cine de ficheras, el surgimiento de los importados *table dances*, la devaluación, el neoliberalismo y el gran terremoto de 1985, que mató la noche de la ciudad.



Alejandra Del Moral en su casa de Niños Héroes de Chapultepec, ca. 1975.

#### EL AUGE DE LA PRENSA ROJIAMARILLA

Ponce forjó su leyenda en el trajín informativo impreso dominado por los grandes tirajes de *El Universal*, *Excelsior*, *La Prensa* y *El Sol de México*, pero también en la prensa vernácula. Tan ingeniosa como escandalosa e hilarante, ésta dio cuenta del pulso vital de una nación priista hasta la médula, que encontró en la posguerra y el Estado Benefactor su *milagro mexicano*. Una somera revisión de sus titulares en casa de Ponce da cuenta: “Verónica Castro, ¿mafiosa?”, “Donan ojos a Rigo Tovar”, “El fútbol como la Coca Cola: pura publicidad”, “Urge una limpieza entre los bofes mexicanos”, “¡Isela Vega es alquilahombres!”; “Cruel, el ‘82 para los artistas”.

En esta avalancha mediática de medio pelo, las *vedettes* ocupaban un rol central, en portadas de revistas y periódicos de las llamadas nota roja y amarilla, como *Chulas* y *Divertidas*, *Ay...! Espectáculos*, *deportes y bla bla bla*, *Culpable*, *Chispas de Buen Humor*, *Diversión* y *Escaandalosa*, *Sir*, *Estadio* y *Órbita*, ésta última “la *Playboy* de los pobres”. El crédito en muchas de estas imágenes era de Juan Ponce, que pasaba noche y día tomando fotos a esas divas que, a su manera, rompían el *statu quo* de una sociedad mojigata.

#### CUADRO DE HONOR: DE PIPINO A DURAZO

Juan Ponce no sólo documentó la fascinante noche chilanga del *vedettismo*, sino también espectáculos populares como el teatro, las carpas, las peleas de box —él mismo fue un boxeador aguerrido, bajo el apodo de *Chacho*—, y la comedia. Mientras fotografiaba a las *chulas*, también posaron ante su cámara gran parte de los personajes que modelaron la educación sentimental de millones de mexicanos.

El Santo, Dámaso Pérez Prado (el “Gran Maestro Cara de Foca”, resalta Ponce), Rocío Dúrcal, Juan Gabriel, Los Polivoces, Rubén *El Púas* Olivares, Pipino Cuevas, Cantinflas, Manuel *El Loco* Valdés y Arturo *El Negro* Durazo, entre otros, fueron captados por Juan Ponce en *shows*, camerinos, filmaciones y eventos del populacho.

Esa era fue definida por Durazo, entonces director de Policía y Tránsito de la ciudad, quien fue apadrinado por la presidencia y tejió una de las redes criminales más oscuras en la historia del país. Un *tipazo*, dice Ponce, quien fue testigo del momento en que ese Kingpin Totonaca le obsequió a la Princesa Lea, su *vedette* consentida, un collar y un anillo de esmeraldas, mismos que porta en las fotos que Ponce le tomó.

#### MAESTRO DE LA LENTE CACHONDA

Ponce fue personaje y documentalista fotográfico de un entretenimiento que, con sus bemoles y claroscuros, insufló vida a la ciudad previa al definitivo año de 1985. Algunos de estos momentos quedarían impresos en el libro *Vivir la noche. Historias en la Ciudad de México* (varios autores, Conaculta, 2014). Muchas otras permanecen en su archivo personal en espera de ser reveladas, como algunas de las que el maestro selecciona para **El Cultural**.



Irma Serrano, *La Tigresa*, en su casa del Pedregal, ca. 1970.

Juan Ponce Guadián recogió el testimonio visual de una vida nocturna que, más allá de los estereotipos, se convierte en un palimpsesto para entender la cultura popular de un país donde la amnesia crónica es el brazo amputado del cuerpo social. Una época cuyo espíritu habita en los intersticios del arte fotográfico, más allá de la nostalgia.

Fue el Caronte de un territorio donde las clases sociales desdibujaron sus límites diurnos para entregarse a regiones primitivas que se materializan en una ceremonia epicúrea absorbente. Cámara en mano, nos adentra al inframundo cachondo a través de sus fotos y las historias que se asoman detrás. Maestro de la lente, *Ponsex* y su *ojo alegre* nos revelan, directo en la memoria, instantáneas de sensualidad, goce y desparpajo de la noche gobernada por las *vedettes*: sensuales Amazonas de un país llamado deseo. ☑

Este texto fue escrito a partir de Juan Ponce, el fotógrafo que desnudó la noche, exposición presentada por la Galería RAB 63 y Producciones El Salario del Miedo, con la curaduría de Jazmín Rangel Evaristo y Jaime Martínez Aguilar.



Gina Montes, en la filmación de la película *Cuentos colorados*, ca. 1981.

Fotos >  
Cortesía  
de Juan  
Ponce Guadián



Reflexiones sobre el mundo interior, el agradecimiento y la búsqueda de la plenitud, más ejercicios para resonar en grupo son prácticas que, bajo el concepto no explícito de salario emocional, algunas empresas ofrecen a sus trabajadores de un tiempo a la fecha. Nadie dice que esté mal, pero tal vez sería más útil dar a los empleados las prestaciones de ley, cotización en el IMSS y Afore, efectivo adicional. Con humor, Rogelio Garza narra un episodio de este tipo: su beneficio fue aprender a respirar con la panza. Nada menos.

## BUENAS VIBRAS

# CORPORATIVAS NAMASTÉ

ROGELIO GARZA

@rogeliogarzap

El estacionamiento del corporativo donde están las oficinas se enrosca cuatro niveles bajo la tierra. En el sótano hay siete lugares para los que trabajamos en la agencia. Los miércoles hago la ronda con el Ruul porque ese día nos toca ir a la oficina y pasa por mí en una esquina de Periférico. Fuimos los primeros en llegar, pero alguien ya ocupaba más de un cajón. Era una camioneta Cadillac blanca, tan grande que prácticamente ocupaba dos lugares. Nos miramos con curiosidad: era la primera vez que aparecía ese crucero.

**SÍGUEME PARA MÁS CONSEJOS.** Tras dos años de encierro pandémico, *influencers*, *streamers* y *coaches* de cualquier actividad humana se reprodujeron como gremlins. Según datos de la plataforma *Influencity*, en México suman alrededor de 443 mil *influencers*. Ocupamos el tercer lugar en Latinoamérica, abajo de Brasil y Argentina. Basta buscar cualquier quimera en Google y descubrir a un montón de especialistas dispuestos a ofrecer sus contenidos, experiencias y servicios para monetizar sus redes.

Está bien cobrar por enseñar algo o reinventarse como *coach*, lo que sucede es que no pocos son improvisados e inexpertos que encontraron en el *coaching* para incautos una forma de salir a flote o de incrementar sus ingresos. Prometen lo que más buscamos: resultados instantáneos, ventas, logros y soluciones de tres pesos en tres pasos.

Muchos de los que emprendieron en línea pasaron a la experiencia presencial. Así fue como caí —caímos, diría el meme— con la *coach* de, digamos, Buenas Vibras Corporativas Namasté & Prehispanic Inc., un emprendimiento de puras energías positivas para el autoconocimiento y la sanación. Todo empezó con un correo que nos enviaron de la agencia: nos invitaban a participar en una dinámica de integración a fin de reducir el estrés y fomentar las buenas relaciones entre los miembros del equipo. No era obligatorio asistir, pero nos citaban

ese día con ropa deportiva y un tapete para hacer ejercicio. Godínez en pants. Sportínez.

Entramos a la oficina pulsando el lector de huella digital. En cuanto se abrió la puerta percibimos el aroma a incienso. Una mujer en pijama y calcetines de colores nos recibió sonriente y se presentó como Ámbar, la sanadora que iba a guiar la sesión. Nos invitó a quitarnos los tenis, a dejar el celular en una canasta y pasar a la sala de juntas acondicionada como centro de meditación con un montón de cojines, inciensos y utensilios. Ahí extendimos los tapetes en círculo y nos sentamos. Esperábamos a que llegaran los demás, escuchando música para dormir.

**ÁMBAR IBA CON DOS AYUDANTES** globalifóbicos, a todas luces enemigos del agua y el jabón, pero con tatuajes buena ondita. Eran como su Roni y Doni. Le pidió a Roni que le subiera su cojín especial para alcanzar el nirvana, lo había olvidado en la camioneta. Ruul y yo nos miramos con un guiño en silencio: ya salió el peine, carnal, la Cadillac es el humilde transporte de Ámbar. Pensamos así porque, al final, “estamos en esto por el dinero”. Entonces me pregunté cuánto habría cobrado la chamana corporativa por esta sesión grupal de tres horas, al término de la cual renaceríamos fluyendo en un organigrama horizontal, en armonía con los clientes. Y quién

“QUIÉN PUDO HABER TENIDO LA ILUMINACIÓN DE PAGAR POR ESTO...

BUENA ONDA, PERO NOS DARÍA MÁS TRANQUILIDAD ESTAR EN UNA NÓMINA, CON UN SUELDO JUSTO”.

pudo haber tenido la iluminación de pagar por esto para proporcionarnos tranquilidad y estabilidad. Buena onda, pero nos daría más tranquilidad estar en una nómina, con un sueldo justo y las prestaciones de ley, cotizando en el IMSS y en la Afore. Lo normal. Es una agencia de *marketing* digital y trataban de cumplirnos con el salario emocional para reducir el estrés. Ese dinero estaría mejor en nuestras cuentas, pero ni eso, nos rayan en efectivo una vez al mes. Tenía que reconocerle algo a Ámbar: que ella sabía moverse y venderse en donde estaba el dinero, hacía negocio con su *show* místico-mágico-musical. Estaba por verse si nos limpiaba las malas vibras digitales.

Cuando estábamos todos reunidos, Roni se puso a tocar la guitarra para fondear, mientras Ámbar y Doni nos repartían tazas de cacao preparado con agua caliente. Mientras lo bebíamos, ella nos tiraba una explicación prehispanica sobre el cacao y su poder de conectarnos con nuestro interior para exteriorizarlo. No sé si me conectó, ya me había tomado mi mate temprano y me sentía más que sintonizado, pero les quedó delicioso y repetí taza. El cacao fue lo mejor de la sesión. En seguida, cuando Roni improvisaba con la guitarra, Ámbar habló:

“YO TAMBIÉN FUI como ustedes. Trabajé en agencias de mercadotecnia y publicidad hasta que un día descubrí que eso no me llenaba, no era lo que quería en la vida. Mejor decidí dedicarme a lo que me apasiona,



Ilustración > Gerd Altmann / pixabay.com



a lo que me inspira: ayudar a la gente a sanar internamente para disfrutar la vida en un mundo que nos estresa y nos enferma. El dinero va y viene, lo material no importa. Lo importante es tener salud, amor, experiencias plenas que nos llenen de vida y nos inspiren. Porque cada día es maravilloso. Estar vivo es maravilloso. Cada día es una oportunidad de aprender, de realizar, de ayudar y, sobre todo, de *agradecer*. ¡Gracias por estar aquí hoy! Ahora vamos a acostarnos boca arriba con los ojos cerrados. Vamos a respirar profundamente con el estómago, retenemos el aire un momento... y lo soltamos. Otra vez, respiramos hondo, retenemos un momento... y soltamos. Sigamos así, respiren con el estómago, inhalamos... exhalamos... inhalamos... exhalamos... pongan su mente en blanco, ahorita no piensen en los clientes, ni en la junta o los pendientes, estamos haciendo una pausa en nuestras vidas y todo eso puede esperar..."

Claro. Decía eso cuando la directora de la agencia salió corriendo para atender un asunto de finanzas que no hacía pausa en nuestras vidas. Lo que Ámbar en realidad quiso decir, según mi traductor de cuarzo holístico, es que le apasiona vivir *relax*, con dinero cayéndole del cielo. Esa *hipotenusa* sobre lo fútil de las cosas materiales y el dinero es típica de la gente que lo tiene. Jipis *nice* de Tepoz exorcizando nuestras malas energías corporativas. Quemaron copal. Ámbar nos ubicaba mentalmente en un paraíso natural imaginario. Mientras la escuchaba recordé las historias sobre los yoguis de la Condesa y los chamanes de Puerto Escondido, charlatanes que predicaban convencidos de que ser guías espirituales y millonarios al mismo tiempo no tiene nada de contradictorio. Cuando al fin tocamos base con nuestro interior, abrimos los ojos para reaparecer en la sala de juntas, la diferencia es que ahora éramos entes nuevos.

Ámbar y los jipis hicieron parejas entre nosotros. La dinámica consistía en escribirnos mutuamente una breve carta, anotar algo que te gustara de esa persona y algo que no, y luego leerla en voz alta frente a frente. Según esto, era para conocernos y aceptarnos mejor bajo el sabio principio de *lo que te choca te checa*. Nos pusimos de pie, nos hicieron brincar, reír a huevo y sacudirnos para sacar la tensión. Al final nos abrazamos y agradecemos. Y ya. Eso bastó para salir de la sala de juntas como personas renacidas. Ámbar nos dejó algunas tarjetas por si nos interesaba tomar un curso de meditación o clases de yoga. De lunes a viernes de terapia de sanación en línea y los fines de semana las consultas son en su estudio de Tepoztlán. El dichoso *relax* nos duró unos veinte minutos, el tiempo en el que explotaron los pendientes acumulados durante media mañana. A los clientes que les iba a importar nuestra salud mental y emocional, a ellos les urgían sus reportes. Una semana después sólo quedó un chiste y cada vez que alguien hace coraje por alguna *clientada*, los demás le recordamos el rápido alivio: *respira con la panza, respira con la panza*. ■

*Inserto en el Antiguo Testamento, el libro de Jonás narra la historia fallida de un rebelde. Un día, Dios le ordena que vaya a la ciudad de Nínive y predique sobre el juicio que recibirá si persiste en su desobediencia. Jonás decide huir: aborda un barco que busca llegar "lejos de la presencia de Jehová". Aquí, Abraham Truxillo ficciona al personaje.*

## JONÁS

Un relato

ABRAHAM TRUXILLO

@AbrahamTruxillo

*Ahora, pues, oh, Jehová, te ruego que me quites la vida; porque mejor me es la muerte que la vida.*  
JONÁS 4:3

El primer día floté a merced de las corrientes con la resignación del polvo que arrebató el viento del desierto de Harabá, donde intenté engañar a Dios por vez primera. Hundidos mis sentidos en letargo atroz, embriagadas las facultades, me entregué a la ensoñación de una tierra y una esposa que no volvería a poseer. En mis visiones de naufrago caminé otra vez con los pies descarnados por las dunas, huyendo de la ciudad donde Él me encontraría. A intervalos inmemorables despertaba a mi verdadera condición en medio del mar devorador, y la sed me abrasaba entonces con doble furia y mi boca era la misma llaga de mi delirio, bajo el mismo sol. El último trago de agua me lo había dado Jasaef la noche anterior, antes de que me arrojaran del barco.

Sin embargo sabrán, ingenuos ninivitas, que no maldigo a mis compañeros. ¡Maldito sea yo! Mi ruina fue la liviandad misma de mi carne. Intenté elegir el sosiego de un techo, la calidez de mi esposa que no quisiera perder.

**A FIN DE NO CUMPLIR** el mandato de Dios, había urdido con ella un plan según el cual nos encontraríamos en Tarsis, donde nos ocultaríamos al cabo de tres lunas. Fue así que atravesé el desierto y me hice a la mar en el puerto de Jope. Mas la misma tarde de mi partida, durante un sueño desvanecedor, vino a mí de nuevo la revelación. De un árbol salió la misma voz de la primera vez, que me ordenaba abandonar la nave y partir de inmediato rumbo a Nínive. Luego el árbol comenzaba a desplomarse sobre mí y sus hojas caían húmedas y frías.

De esta suerte me levanté con la tormenta en la nariz mientras mis compañeros clamaban a sus dioses. Las olas se derrumbaban sobre nosotros como muros de una ciudad impía. Tres hombres se perdieron en el mar, entre ellos el hijo menor de Jasaef.

Para hallar al que atraía la desgracia, mis compañeros jugaron a la suerte unos huesos de aceituna y la fortuna me señaló. Tan pronto me precipitaron contra las aguas, la tormenta se detuvo; me vi abandonado en un mar en súbita calma. Floté a la deriva hasta que las tinieblas me cubrieron. Entonces recordé las palabras que había escuchado una mañana después de compartir el lecho con mi esposa: "Irás a Nínive, aquella gran ciudad, pregonarás contra ella; porque ha subido su maldad delante de mí". Comprendí la ingenuidad de mi juicio. En mi simpleza



Pieter Lastman, *Jonás y la ballena*, óleo sobre roble, 1621.

había creído que su mandato no se cumpliría: yo sabía menos que un asno.

**EL SOL SURGIÓ** al siguiente día para atizar la llaga de la sed, ahora en un desierto de agua. Esa tarde el animal apareció. Su presencia se anunció con un repentino movimiento de las aguas. A una legua, la vi aparecer como una isla recién creada, bullente por su espiráculo. La hembra —sé que era hembra— se movía como la primera madre de la Tierra, zambulléndose y emergiendo sin medida. En medio del delirio la vi acercarse; se parecía a un inmenso bote bajo el agua.

De pronto me vi envuelto en un remolino de sargazos y penetré con violencia en una gran bóveda. Por un tiempo inenarrable me sumergí en un ensueño que me arrojó por completo. Entonces me fueron concedidas visiones asombrosas, que incluso en los instantes más devotos de oración me habían sido negadas: navegué y fui el animal yo mismo rumbo a las entrañas de la Tierra. Mi cuerpo se disolvió entre la inmensidad del mar.

No sé cuanto tiempo pasó antes de que el pez me expulsara de sus entrañas, me vomitara como a un parásito. Mi ser se contuvo nuevamente y sentí un dolor estremecedor; una vez más me vi arrancado y recordé la orden que dictaba mi porvenir. La corriente me sacó al otro lado de la tierra, cerca de Ur, y en la arena esperé a que unos pescadores me encontraran. Luego me alimentaron y vistieron sin que yo lo agradeciera.

**DE ESTA MANERA** he remontado junto a ellos el Hidequel, hasta ésta, su opulenta ciudad de torres y capiteles percederos. Así pues, necios ninivitas, ríen de mí como les plazca o entréguenme al verdugo con el que me amedrentan, si no creen mi profecía de fuego para ustedes. Pues yo, Jonás de Jerobán, hijo de Amitai, les digo que mañana estaré en la cima de aquella montaña, a la sombra de la higuera, mirando la perdición de su ciudad; y en caso de que Él los perdonase, le demandaré que me fulmine allí mismo o que me devuelva para siempre al vientre del pez. ■

Fuente > wikipedia.org



La vida de cinco chicos desposeídos es el telón de fondo de la cinta *Los reyes del mundo*. Dirigida por Laura Mora, nacida en Medellín, Colombia, obtuvo la Concha de Oro en el Festival de Cine de San Sebastián. La road movie narra el viaje descorazonador del heredero de un terrenito, acompañado por sus amigos; en el trayecto, los protagonistas se topan tanto con la naturaleza impresionante, como con la violencia cotidiana en el país. Se puede ver en Netflix.

# LA DESOLACIÓN DE LOS REYES

JAIME GARBA

@jaimegarba

El retrato de la brutalidad social es un tema no sólo difícil de plantear a través de la creación artística: también representa para el espectador un reto y un acto de valor. Algunos huyen de las manifestaciones que narran la tragedia de nuestra sociedad, porque señalan que es suficiente vivir el día a día entre violencia, sangre e injusticias, para encima por propia voluntad consumir historias que profundicen en estos padecimientos, en una especie de recorrido. Sin embargo, la estética de lo infausto en el arte ha permitido durante siglos explicarnos e intentar ir a los orígenes sociales de las pulsiones individuales y colectivas.

En este tenor, lo que hace la directora colombiana Laura Mora con su filme más reciente, *Los reyes del mundo* (ganador en el Festival de San Sebastián y candidato de Colombia al Oscar como película extranjera), es dirigir la mirada a un país desolado, como podrían ser muchos de Latinoamérica. Lejos de ver reconstruido su tejido social, la sociedad tratada supura viejas heridas que arrastra hasta el presente. La sola intención de la realizadora es narrar una historia que no pretende reivindicaciones ni héroes, porque si la buena literatura carece de maniqueísmos, aquí el espectador quedará sorprendido de lo que ciertas situaciones son capaces de provocar en los protagonistas.

SERE, WINNY, CULEBRO y Nano son cuatro jóvenes de Medellín que acompañarán a Rá a reclamar la tierra de su abuela, misma que le fue arrebatada por paramilitares. Mora hace el retrato microhistórico de una Colombia postacuerdos de paz, que en lo general parece haber resuelto uno de los problemas más graves que ha padecido el país, pero que de fondo dejó muchos vacíos que parece que a nadie le importa llenar. Como ejemplo están las 189 mil 103 familias que hasta el 2021 regresaron a sus hogares, tras ser desplazadas. Existen casos como el de Rá, que al no pertenecer a ese porcentaje de éxito, poco se visibiliza. Tal vez una de las razones por las que valga la pena contar este tipo de casos es justo para rescatar del olvido lo doloroso y necesario.

El gobierno le proporciona a Rá la esperanza de por primera vez poseer algo, que él piensa



Fuente: youtube.com

como fotográficos que juegan con la poética de la contemplación incluso en escenas violentas, elementos surrealistas y abstractos que, sumados a la narrativa principal, aunque sin paralelismos, ayudan a plantear una interpretación más a fondo de lo contado.

COMO EN OTROS CASOS (y éste es un fenómeno en auge en el cine moderno), la directora utiliza actores no profesionales que proveen de mayor realismo a la obra. Sin embargo, por momentos es notable la ausencia de diálogos donde parecieran requerirse como recurso

cinematográfico: se apela a sostener la tensión simplemente con la cámara o el lenguaje corporal. En contrapeso, aunque breves, hay líneas estupendas, como el fragmento en el que Rá, con la selva colombiana de fondo, explica a un viejo hombre el lazo que lo une con sus amigos:

—¿Vos cargás con esos muchachos como si fueran hijos tuyos?

—Sí, obvio, ellos son mi familia... No tienen a nadie. Yo tampoco. Estamos solos todos. Sólo entre nosotros nos acompañamos y yo sólo los quiero llevar a una parte donde estemos bien, que no nos haga falta nada y no recibamos maltrato ni humillaciones ni desprecio de nadie. Que cada quien haga lo que quiera. Y luchar por lo de nosotros. Eso es lo único que quiero yo.

En otro momento, episodio onírico, presentamos una sutil pero poderosa escena que comienza con un fondo negro que permanece unos segundos y en el que el peso radica en la palabra: “¿El otro día tuve un sueño?”. “¿Qué soñó?”. “Que todos los hombres se quedaban dormidos. Menos nosotros”.

*LOS REYES DEL MUNDO* es un retrato casi antropológico, bien logrado por su directora. No brinda un enfoque optimista pero sí uno de fe, porque concibe el optimismo como “un pedido más superficial, inmediato”. Y es cierto, la película es pesimista porque las circunstancias que la rodean están plagadas de rapiña humana. No obstante, la confianza de los personajes es lo que mantiene de pie a una sociedad que sueña y lucha. ■

“LAURA MORA HACE  
EL RETRATO DE UNA COLOMBIA  
POSTACUERDOS DE PAZ...  
QUE DEJÓ VACÍOS QUE  
A NADIE IMPORTA LLENAR”.

compartir con sus amigos —ellos son lo único que tiene—, como si se tratara de una isla en el horizonte, tras un naufragio. Los chicos llevan una vida de carencia, desdén y sufrimiento, a la cual se han acostumbrado porque no conocen otra; es un abismo en el que no pueden caer más hondo. Todo eso contribuye al impulso que los mueve para emprender un viaje incierto por territorios inhóspitos, donde enfrentarán varios obstáculos.

Mora cuenta esta trama desde dos estéticas. La primera es la del Medellín que recuerda a Fernando Vallejo en *La virgen de los sicarios*; se trata de una ciudad que se alimenta del caos y la supervivencia, oscura y fatídica; la segunda es la Colombia rural, cuyos bellos paisajes podrían ser envidiables, de no ser porque han sido colonizados por trampas y peligros. También hay que mencionar que los jóvenes encuentran lugares y personas que fungen como asilo, auxilio, sosiego: por ejemplo, la escena del prostíbulo en el que bailan, son recibidos y alimentados, así como la del bar en donde beben hasta perder la razón mientras se mueven al ritmo de “Tren al sur”, del grupo musical Los Prisioneros. Ninguna historia está exenta de esos claroscuros: vida vs. muerte, gloria vs. derrota. El filme hace buen uso de recursos tanto visuales



**DESPUÉS DE TRES DÉCADAS** de espera, por fin los Cuervos Negros se posaron sobre los cochambrosos y ennegrecidos cables de la Ciudad de México.

En nuestro imaginario sólo existe una manera de hacer más mítica a una de las bandas más míticas del rock: imaginar que nunca pisaría nuestro país. Soñarla, añorarla, desearla hasta el tuétano. Y de repente, colarla en un programa como una anomalía, como un suceso inexpugnable, como una deuda que nadie te obligaba a saldar pero la saldaste.

Somos la única banda de auténtico rock & roll en este festival, prorrumpió de manera desafiante Chris Robinson el pasado domingo ante un público reducido pero fiel, que se postró ante unos Black Crowes que parecían salidos de una película de serie b.

Y es que este tipo de cosas sólo son posibles en un festival como el Vive Latino. Que entre un cartel extenso y variado deja caer como quien no quiere la cosa este tipo de bocados que rayan en la exquisitez. Y no, para nada tiene que ver con algo estirado, pero sí es un pecado selecto el que cometieron para regocijo de ese adolescente que los cuarentones llevamos dentro.

Al momento de hablar de hard rock, blues rock y la estela sureña salen muchos nombres a flote, pero si algunos han conseguido una reputación comparable a las grandes bandas setenteras, éstos son los Black Crowes. Porque a la hora de traficar de la nostalgia nadie lo hace mejor que ellos, porque en ese tributo que rinden al rock de los años setenta configuraron uno de los sonidos más emblemáticos de los años noventa.

Las décadas se obsesionan con otras décadas. Y si los noventa soñaron con los setentas, esta era fantasea en lo musical con los noventa como ninguna otra. Pero mientras surgen bandas y bandas que buscan sonar a lo que se hacía en la última parte del siglo XX, los Black Crowes, en su obsesión setentera, suenan de manera natural más noventeros que nadie.

Eran casi las diez de la noche cuando el grupo liderado por los hermanos Robinson salió al escenario. Quizá ahora puedan parecer una agrupación añeja, pero recordemos que entre las bandas transgresoras de los noventa, los Black Crowes fueron más allá de los límites. No proclamaron la muerte de Jesucristo, como Marilyn Manson, pero pusieron a la sexualidad en primer plano con la portada de *Amorica*. Un bikini con la bandera gabacha de la cual sobresalían unos pelos. Y eso fue precisamente



“SUCEDIÓ ESE SUEÑO  
ANHELADO, LOS CUERVOS  
TOCARON POR PRIMERA  
VEZ EN ESTE CONGALOTE”.

lo que saltó durante una hora mientras hacían su striptís para el público mexicano. Pelos, pelos y más pelos.

**COSTABA CREERLO, PERO SUCEDIÓ.** La Ciudad de México es la capital del movimiento rockero perpetuo. Aquí todo suena. Todo pasa. Y por fin sucedió ese sueño largamente anhelado, los cuervos ahora convertidos en cuervototes tocaron por primera vez en este congalote. “No Speak No Slave” fue el disparo de salida para una hora intensa de guitareo apabullante. Éramos alrededor de unas cien personas los congregados por esta institución magnífica del rock, y conformen avanzaron los minutos la multitud fue creciendo. Pero a la banda poco le importó que fuéramos diez o mil, salieron a darlo todo sin conmisericordias.

Y no es por echarle tierra a los Red Hot Chili Peppers, que en ese momento actuaban en el escenario principal, pero mientras allá todo era monótono y frío, con los Black Crowes había hartito filin y corazón. Ese tipo de cosas son insobornables y la raza lo sabe, lo siente, y eso sólo se consigue con la dignidad que otorga el saber envejecer, reconocer tus propios límites.

Tres o cuatro personas adelante de mí estaba la Wencesloca Bruciaga y fue chingón verlo cantar las rolas. Se las sabía todas. Pero alrededor había otros fans que las coreaban también. Y aquello era una legión de licenciosos fans que esperaron ese momento durante muchos años y festivales.

Sería complicado marcar un highlight de la noche, aunque “Hard to Handle” siempre enciende al público a cinco mil, porque todos esos sesenta minutos que la banda brindó fueron perfectos. “Twice as Hard”, “Jealous Again” y el cierre con “Remedy” fue un pequeño gran orgasmo para todos los que estábamos allí. Para escuchar de viva voz ese graznido profundo que es el blues con el que nos venimos revolcando desde tiempos inmemoriales.

Esa hora quedará para la posteridad. Fue histórico. No exagero.

## EL CORRIDO DEL ETERNO RETORNO

Por  
**CARLOS VELÁZQUEZ**

@Charfornication

## EL GRAZNIDO BLUSERO

## OJOS DE PERRA AZUL

Por  
**KARLA ZÁRATE**

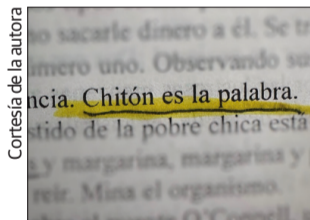
@espia\_rusa

## CLEPTO-PALABRAS

**SOY LADRONA PROFESIONAL.** Me dedico a robar palabras. Deseo las que otros pronuncian, me entran ganas de poseer las que no conozco. Es imposible para mí controlar el impulso de tomar las que no me pertenecen, el placer que me provoca hacer más las expresiones ajenas es inmenso, no se compara con nada. Aunque sé que no es ético ni legal, no siento culpa ni remordimientos. No las devuelvo, me las quedo. Y no le pido perdón a nadie por el asalto lingüístico.

Me atrae el habla de las personas, me gustan no sólo por su físico o forma de pensar, no me fijo tanto en si saben bailar, cocinar o si tienen un buen empleo, incluso puede no llegarme a importar si escriben mal o con faltas de ortografía. Lo que me seduce es el uso de los vocablos, verbos, prefijos y sufijos, términos extraños, la forma particular que tiene cada uno de manifestarse.

**A UNA GUAPA Y NÚBIL MUJER** le arranqué *arrebol* mientras miraba el horizonte lejano, el sol de la tarde se proyectaba en su rostro sonrosado. Tomé *bonhomía* de un anciano sentado junto a mí, respiré hondo antes de pronunciarla, la exhalé, me sentí aliviada. Hice mío un largo párrafo de un hombre que daba un discurso sobre la *depauperación*, tenía un vocabulario variado y amplio que me convenció. Una pareja se daba *ósculos* en el parque en el éxtasis de la *limerencia*, atrapé un verso del poema de pasión que se decían en secreto, al recitarlo suspiré recordándote en



“LO QUE ME SEDUCE ES  
EL USO DE LOS VOCABLOS,  
VERBOS, PREFIJOS Y SUFIJOS,  
TÉRMINOS EXTRAÑOS”.

ausencia. De las chismosas no quiero nada, *gaznápiras*, sus términos son huecos y banales. Me quedo prendada de los pocos que saben unir sílabas, *ojoazulperraso*. Un *ñomblón* manifestó sus ideas de una forma clara y coherente, me apoderé de su *labia* para convencerte de huir conmigo. *Nefandas* son las frases estereotipadas, pero adoro a quienes me hacen reír con un buen chiste, practico el doble sentido, cuento las *patochadas* como si fueran mías. Me enloquecen los que dominan varios idiomas, *oui, yes, natürlich*, mi favorita es *saudade*, te extraño.

Juego con mis *serendipias*, colección que he *sisado*, las modifico, rompo, las vuelvo a armar, formo crucigramas.

Hurté tu nombre, me fascina la forma en que lo hago *plañir* entre mis labios, parece un llamado *meliflúo*.

*Nefelibata*, puse mi boca sobre la tuya, absorbí la lengua en la que existes. Fue un robo perfecto. Quedaste mudo, sin nada que decirme, en silencio *sempiterno* para mí.

.....  
\* Se me bajó la represión.



## ESGRIMA

Por  
**GUILLERMO  
DE LA MORA**  
@GuillermodelaM3

MARUAN  
SOTO ANTAKI:  
**PENSAR EN MEDIO  
ORIENTE Y MÉXICO**

“MI NIÑEZ  
PASÓ ENTRE  
LA MANAGUA  
SANDINISTA, EL  
TRÍPOLI DE LA  
LIBIA DE GADDAFI,  
VARIAS CIUDADES  
DE ESPAÑA”.

**M**aruan Soto Antaki es un escritor de madre siria y padre mexicano. Ha publicado, entre otros títulos, *Fatimah* (2019), *El jardín del honor* (2017), *Casa Damasco* (2013), además de *Pensar México* (2017) y *Pensar Medio Oriente* (2016).

**Comencemos por el principio. Háblanos un poco de tus orígenes.**

Lo más básico es que nací en Ciudad de México, en 1976, y soy la primera generación de un grupo de inmigrantes de origen sirio, por vía materna. Vale la pena mencionar que mi madre, la escritora Ikram Antaki, también provenía de una familia inmigrante. Mi bisabuelo fue el último gobernador de Antioquía a principios del siglo XX, todavía en tiempos del imperio otomano. Él era griego ortodoxo, cuya línea puede rastrearse hasta los tiempos de la primera cruzada.

Mi madre escribió esta historia de familia en su novela *El secreto de Dios* (1992). En pocas palabras, a principios del siglo XX, los turcos perpetraron un genocidio en contra de los armenios, una operación de limpieza étnica. Mi bisabuelo se opuso y decidió rescatar a cuantos armenios pudo, escondiéndolos en las catacumbas de la familia, para en la noche hacerlos pasar por la frontera a Alepo, en Siria. Logró salvar a algunos, pero se dieron cuenta en Constantinopla (en mi casa todavía llamaban así a Estambul) y lo expulsaron de su ciudad. Él mismo tuvo que cruzar a Alepo con su familia. Todos sus hijos habían nacido en el viejo país, y fue hasta la generación de mi madre que nacieron en Siria. Vale la pena decir que en Antioquía se hablaba árabe y griego. La relación con el mundo árabe parte de allí. Mi madre llegó a México en 1975 y un año después yo nací.

**¿Cómo se conocieron tus padres?**

Es una historia un tanto cursi. En ocasiones la realidad es así. Considerando su origen, mi madre contaba con dos lugares para recibir algún apoyo al llegar a México. El primero era el patriarcado de Antioquía, que codirigía un obispo corrupto como el carajo, el monseñor Antonio Chedraoui (1932-2017), amigo del *Negro* Durazo y otros personajes sombríos de la política mexicana. La otra opción era el Partido Comunista, pues mi madre había sido muy cercana al partido comunista sirio. Se acercó a ambos, pero no se sintió cómoda con ninguno. Así que, en una librería de libros rojos en el centro de la Ciudad de México, conoció a un comunista de línea dura y origen purépecha, mi padre. Al cabo de un año, yo vine al mundo. Te dije que la historia era cursi.

**¿Cuáles son algunas imágenes geográficas de tu infancia?**

Son muy raras, tuve una niñez un poco inestable. Hay que entender el contexto de la época. Eran finales de los años setenta y mediados de los ochenta, un momento abrazado por la Guerra Fría, una época muy ideologizada, donde personas se mudaban de país para apoyar un proyecto político. Mi infancia pasó entre muchas ciudades, como la Managua sandinista, el Trípoli de la Libia de Gaddafi, más varias ciudades de España. En todos estos países, el componente ideológico siempre estaba muy presente. Cada dos años, aproximadamente, cambiábamos de país. Así que mis imágenes son sobre todo de viajes y colegios distintos. Vale la pena decir que siempre que regresábamos a México yo iba a una misma escuela, que tenía una línea ideológica acorde con la causa de estos viajes. Al volver allí, me pedían hablar en clase sobre todos estos lugares. Profesores y alumnos me escuchaban por igual, pues venía de lugares apenas conocidos. Entonces comencé a foguearme como narrador.

**¿Cuál fue tu paso definitivo de lector a escritor?**

La guerra civil siria de 2011. En ese tiempo empecé a publicar muchos textos para revistas, con la intención de explicar lo que sucedía en Oriente Medio. Ya había



Fuente: maruansotoantaki.com

comenzado a comentar y escribir sobre el fenómeno de la Primavera Árabe, aunque progresivamente fue ocupando casi todo mi tiempo. Como yo tenía comunicación con familia y amigos, me era mucho más fácil comprender lo que sucedía, pues había muy pocas personas en esta región del mundo que estaban bien enteradas de lo que allí pasaba.

**Compártenos tu panteón de escritores árabes.**

Hay dos fundamentales. Uno de ellos es el poeta sirio Adonis (pseudónimo de Ali Ahmad Said Esber, 1930), a quien considero como uno de los más grandes escritores vivos. El otro es el novelista y ensayista Amin Maalouf (1949), un escritor libanés a quien regreso cuando quiero escribir historias. También te podría mencionar al sirio Khaled Khalifa (1964), quien escribió *In Praise of Hatred* (2008), sobre la guerra civil en su país.

**A tus ojos, ¿qué nos hermana y nos diferencia a los árabes y latinoamericanos?**

Bueno, es claro que hay un vínculo histórico fuerte entre México y Líbano. También existe alguna relación con ciertos sectores sociales de Siria. Tenemos similitudes en las estructuras sociales, centradas en la familia. Para mí, la familia importa mucho más de lo que debería; muchos de nuestros problemas se dan porque nos importa demasiado. Si uno quiere estructurar comunidades políticas, necesita desprenderse del apego familiar. En nuestro caso, ambas son sociedades de mamá y papá, de hijos que se van tarde de sus casas.

También las identifica el hecho de que tienen una relación matriarcal importante y se acompañan en la mesa de domingo o de viernes, donde la comida juega un papel unificador. Al mismo tiempo son sociedades que, por esta composición, son ampliamente disfuncionales cuando se alejan de las formas clánicas o tribales. Por eso en ambos casos no sabemos hacer política, lidiar con personas diferentes al círculo cercano.

La relación con la ley es un tanto problemática. En ese aspecto hay algo curioso, donde vienen las diferencias. Las sociedades árabes tienden a una relación dictatorial con la ley, mientras que la mexicana se acerca más a una atmósfera a-legal. En ambas, la corrupción está muy presente, aunque a distintos niveles. Para responderte en corto, hay algo que nos une y es lo siguiente: las cosas de la familia se quedan en familia.

**¿Qué proyectos tienes en marcha?**

El próximo año sale un libro de ensayos juveniles. Creo que hay que explicar algunos conflictos mundiales capitales a los que ahora son adolescentes, para que tengan herramientas que les permitan resolver ciertas cosas en el futuro. Se llama *Lo que hicimos mal los adultos*, que ilustrará BEF (Bernardo Fernández). También tengo una novela en camino sobre un ateo que se da cuenta de que con quien puede hablar mejor es precisamente con Dios. Además, un ensayo sobre la historia política de las bibliotecas en el mundo, pues son un ejercicio político, de poder. Y bueno, yo ahora vivo de que las cosas no funcionen, pues además de las letras me dedico al análisis político. ■

La versión extensa de esta entrevista se encuentra disponible en la página web de **El Cultural**.